

Valencianos por la España del XVIII

El lunes pasado comenzó en la Universidad de Valencia un interesante ciclo organizado por la Universidad de Alicante y la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Se trata de ocho conferencias que, a lo largo del curso académico, se impartirán entre Alicante y la capital del Turia. El objetivo del evento, primero que se realiza entre ambas instituciones tras el convenio firmado hace escasas semanas en el campus alicantino, trata de acercarnos a la visión que los ilustrados españoles, en este caso nacidos en el País Valenciano, nos dejaron de sus trayectos por la España peninsular, por las colonias de ultramar y en aquellos viajes de aprendizaje por la Europa cultivada y avanzada en la época de la Ilustración. Como se indica en los objetivos de este seminario, la literatura de viajes es un género que discurre entre la verdad y la falsedad, entre el espionaje y la expedición científica, entre el exilio y el viaje más o menos placentero. Especialmente, si éste se hacía allende países avanzados de nuestro entorno europeo y donde los desdichados transeúntes no tenían que soportar los inexistentes caminos peninsulares, la lóbregas y sucias posadas donde alojarse, los atracos de los amigos de lo ajeno, o los destartalados carromatos que mezclaban en un totum revolutum a viajeros, animales de compañía y pesados bultos del equipaje.

Es éste un ciclo en el que veremos como ciencia, economía, historia y literatura se entremezclan con un único objetivo, el de mejorar la triste realidad hispana una vez que se hubiera profundizado en el conocimiento de una realidad tan compleja como la nuestra. Para ello, infinidad de ilustrados viajeros se aprestaron a recorrer España dando cuenta de sus impresiones en un momento que a las necesidades políticas de la época se unía un periodo de gobiernos reformistas deseosos de transformar radicalmente una nación sumida en una profunda decadencia económica, política y social.

La sesión de octubre, la celebrada el quince de este mes en Valencia, contó con la presencia del bibliófilo alicantino Manuel Bas Carbonell, poseedor en Xàbia de una de las colecciones de literatura viajera más importante de nuestra Comunidad. Bas hizo mención a su última publicación, «Viajeros valencianos», en una interesante disertación sobre los objetivos y calamidades que guiaron y penaron a nuestros más insignes ilustrados, los que luego se van a presentar en el ciclo a lo largo del curso académico. Un servidor habló de un valenciano nacido en Pamplona, Carlos Beramendi, hijo y nieto de alicantina y valenciana, autor de un muy interesante viaje económico por nuestro país entre 1793 y 1794 y en el que se interesó vivamente por Alcoy, a su juicio «la villa industriosa más importante de España, como denotan bien claramente sus fábricas».

La doble sesión de enero, ésta a celebrar en la Sede de la Universidad alicantina de Ramón y Cajal, dará la oportunidad de conocer en profundidad la gesta científica de dos ilustres convecinos. Por un lado, el catedrático de Historia de la Ciencia Emili Balaguer contará las aventuras y desventuras de la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna, en la que tanto tuvo que ver su director, el doctor Francisco Xavier Balmis, un gran desconocido para el gran público a pesar de que en su viaje a América y Asia salvó decenas de miles de vidas al llevar el remedio para la siniestra viruela. De otro lado, el catedrático de Historia Moderna Armando Alberola disertará sobre un ilustrado noveldense, Jorge Juan y Santacilia, guardiamarina que comprobó la forma de la tierra y que utilizó sus viajes como instrumento eficaz para el reformismo ilustrado en España.

En la segunda quincena de abril, y también en la Sede universitaria alicantina, el catedrático de Historia Moderna Enrique Giménez nos llevará a la Italia de fines del Setecientos de la mano de un sacerdote de Planes, Juan Andrés, jesuita expulso que escribió, en palabras del padre Batllori, uno de los más interesantes relatos jamás realizado sobre la Italia de su época, viaje del que recientemente el profesor Giménez ha hecho una espléndida edición. La segunda intervención de esta jornada correrá a cargo de la profesora Mónica Bolufer, autora reciente de una publicación que echábamos en falta al no haber sido reeditada desde tiempo inmemorial, el viaje europeo de Antonio Ponz, autor, a su vez, de la guía artística más importante escrita en el siglo XVIII.

El ciclo finalizará en Valencia, a finales del curso académico, con el repaso a dos de los viajeros valencianos más famosos, Josef Cavanilles, del que el bibliotecario de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, Nicolás Bas Martín, nos pondrá al corriente de sus recientes investigaciones francesas sobre la bibliografía de viajes manejada en su estancia parisina por el abate, futuro director del Jardín Botánico madrileño y que se peinó nuestro antiguo Reino a fines de la centuria ilustrada. En la misma sesión, el catedrático Germán Ramírez, verdadero especialista en la vida y milagros de Joaquín Lorenzo Villanueva, sacerdote setabense que como diputado en las Cortes de Cádiz fue un firme defensor de la abolición de la Inquisición, lo que le costó, entre otras cosas, ver como el Vaticano rechazaba su plácet como embajador ante la Santa Sede, narrará los avatares que sufrió la inmensa obra pensada y desarrollada por él y su hermano Jaime, «El viaje literario a las iglesias de España». Un ciclo abierto a todos los interesados que pretende, básicamente, que los valencianos de hoy conozcan un poco mejor la labor desinteresada y arriesgada de unos viajeros que debían redescubrir nuestra nación para poder mejorarla. Lo que no era poco.